

# Las campañas marítimas de Francisco Morazán: contexto y desarrollo

<sup>1</sup> Francisco Amaya

## Resumen

Con el surgimiento de la Revolución Industrial y la derrota a Napoleón en 1815, Gran Bretaña pasó a ser el imperio hegemónico a lo largo del siglo XIX. Las ventajas que ofrecía un transporte optimizado y una manufactura más eficiente convirtieron del litoral atlántico hondureño un objeto de deseo con el que Londres esperaba sostener su crecimiento económico y demográfico. Para ello Gran Bretaña sostuvo una política extranjera injerencista hacia naciones tambaleantes como las de Centroamérica. En medio de las disputas internas en torno al mantenimiento de la Federación Centroamericana, Francisco Morazán denunció estos hechos y después de haber sido exiliado decidió retornar para hacer frente a la amenaza que suponía el Reino Misquito, protectorado británico. Para ello decidió realizar una campaña naval en el Golfo de Fonseca en la que puso en jaque a las autoridades centroamericanas. Estas intentaron contratar a un buque de guerra británico para darle caza. La campaña cesó abruptamente cuando Morazán parte a Costa Rica, no sin antes haber evidenciado los intereses británicos y su respectivo accionar en la zona.

**Palabras clave:** Francisco Morazán, Gran Bretaña, injerencia, campaña marítima, revolución industrial

## The maritime campaigns of Francisco Morazán; context and development

### Abstract

With the rise of the Industrial Revolution and the defeat of Napoleon in 1815, Great Britain became the hegemonic Empire throughout the 19th century. The advantages offered by optimized transportation and more efficient manufacturing made the Honduran Atlantic coast an object of desire with which London hoped to sustain its economic and demographic growth. To this end, Great Britain maintained a foreign policy of interference towards weak nations such as those of Central America. In the midst of internal disputes over the maintenance of the Central American Federation, Francisco Morazán denounced these actions and after being exiled decided to return to face the threat posed by the Misquito Kingdom, a British protectorate. To do so, he decided to carry out a naval campaign in the Gulf of Fonseca in which he put the Central American authorities in check. These nations tried to hire a British warship to hunt him down. The campaign ceased abruptly when Morazán left for Costa Rica, but not before having made evident the British interests and their respective actions in the area.

**Keywords:** Francisco Morazán, Great Britain, interference, naval campaign, industrial revolution

<sup>1</sup> Licenciado en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Actualmente labora en el Archivo Nacional de Honduras. <https://orcid.org/0009-0001-9568-338X>  
Correo electrónico: franciscoamayamendez@proton.me

## Introducción

El presente trabajo es producto del cotejo realizado a la Colección Documental de Francisco Morazán del Archivo Nacional de Honduras. Dicha colección fue indexada en el 2022 por Francisco Amaya. Las fuentes en cuestión fueron recuperadas de distintos legajos del siglo XIX constituyendo así un conciso pero importante caudal de información que puede ser explotada por las y los historiadores. Es por ello que amparados por el análisis de contenido planteado por Laurence Bardin se presentan los documentos y se esbozan las relaciones que estos presentan para complementar los estudios sobre los últimos días de Francisco Morazán.

### Panorama global y el caso británico

Para mediados del siglo XIX, Reino Unido era la potencia hegemónica de todo el orbe. Dicha condición se encontraba amparada en una serie de sucesos que a lo largo de los años confluyeron hasta ese punto. Producto de su condición insular el poder inglés siempre radicó en la capacidad de su flota. Sin embargo la misma nunca había podido explotar su potencial dada la influencia de otros poderes en la cercanía de sus costas<sup>2</sup>. Para el siglo XVI las grandes potencias marítimas eran los reinos ibéricos de Portugal y España. Esto cambió con el ascenso de las Provincias Unidas y la derrota sufrida por España a manos de los ingleses en 1588. Una vez estas potencias cedieron parte de su cuota de los mares, el ascenso inglés y posteriormente británico fue lento pero seguro. Para el siglo XIX ya era un hecho consumado.

Siendo incapaces de repeler los ataques de una experimentada flota, las colonias hispánicas vieron con impotencia como en el Mar Caribe y el resto del litoral Atlántico pululaban navíos ingleses. A lo largo de los siguientes siglos las patentes de corso serían la norma y el comercio con la metrópoli se vería condicionado por los ya muy conocidos piratas. Pero la iniciativa de la Corona Británica no solo se limitó a escuetos ataques informales. Para 1655 tomó Jamaica, hecho que acrecentó la actividad pirata pero que

también sirvió de avanzada para la toma de numerosas tierras españolas como es el caso de Belice o las Antillas menores.

Producto de una incrementada presencia continental, la creciente industria del artesanado londinense vio con buenos ojos el número de plantas disponibles para uso textil como la mora o el palo de campeche (Valladares, 2023, p. 15). Junto con la caoba y el cedro, estos árboles constituyeron un objeto de interés para los mercados contrabandistas. Es por ello que desde finales del siglo XVII numerosos aserraderos clandestinos fueron construidos a lo largo del terreno indómito de la jungla centroamericana.

A esto es preciso agregar el papel que desempeñó la Revolución Industrial en la consolidación de los procesos políticos y económicos de todo el mundo. Trazando sus orígenes desde el siglo XVIII, la revolución industrial constituyó un punto de inflexión en la historia humana dado que agilizó los procesos de manufactura, y transporte como nunca antes en la historia. Precisamente son estas las características que favorecieron una mayor demanda de bienes. A su vez, las facilidades que implicaba un mejor transporte terminaron de consolidar un mercado mundial en el que las materias primas partían de zonas como India o Centroamérica, con destino a Gran Bretaña retornando como bienes manufacturados.

Como consecuencia de lo antes mencionado, para las primeras tres décadas del siglo XIX comenzaron a evidenciarse una serie de prácticas o procesos geopolíticos con los que la corona británica esperaba proteger sus intereses. Además de proyectar su poder por medio de la *Royal Navy*, hizo acopio de métodos más sutiles pero igual de efectivos. Uno de los más frecuentes consistía en la creación de protectorados y comunidades autónomas. Estos “cuasi-Estados” desbalanceaban el orden político de las zonas en las que se encontraban, y como fruto del vacío generado, Gran Bretaña podía sacar provecho.

---

<sup>2</sup> Tal fue el caso con los Noruegos, Daneses, Normandos, etc.

## Panorama regional

Precisamente ese fue el caso que Honduras padeció. Es más, ya desde 1670 la provincia lidió con la alianza fraguada entre británicos y misquitos. Los alcances de la misma no eran casuales, de hecho, las tierras misquitas contaban con un gobernador quien a su vez rendía cuentas al funcionario principal de Jamaica (Valladares, 2023, p. 12). A lo largo de los años, el territorio hondureño era cercenado por las expansiones de la alianza antes comentada. Zonas como *Black River* o el actual municipio de Arizona se ocuparon para la explotación de la madera (Valladares, 2023, p. 14). Como se mencionó anteriormente, para finales del siglo XVIII la extracción y comercio de la madera se convirtió en el principal aliciente económico de los británicos en Centroamérica. Es por ello que «tras el agotamiento temporal del bosque de caoba de Belice, la costa atlántica de Honduras, aún siendo independientes, se convirtió en una opción alentadora, para las compañías inglesas; inicialmente en los bosques sobre las riberas de los valles aluviales en los ríos Chamelecón y Ulúa; y posteriormente a lo largo de la costa caribeña...» (Valladares, 2023, p. 23). Para estos años, el proceso industrial había crecido a tal punto, que para que la economía británica pudiera sostenerse, era imperativo expandir su órbita económica y sostener el crecimiento industrial (P.J. Cain y A.G. Hopkins, 2009, p. 467).

Resulta curioso encontrar paralelismos entre el proceder británico en Centroamérica y el de China con el tráfico de opio. Esto es así dado que en ambos rubros las presiones económicas forzaron consecuencias de carácter político. Mientras en China daba inicio la Guerra del Opio, en Centroamérica y toda América Latina se ejercía una presión política indirecta desde fines de la colonia hasta bien entrado el siglo XIX (Darwin, 2009, p. 28). De hecho en lo concerniente a la injerencia política británica es posible referirse a ella como una especie de imperio informal. Como tal, dicho imperio no estaba en condiciones de ejercer un poder activo, pero la coerción de su flota, acompañada del apoyo a figuras políticas de la sociedad latinoamericana de su tiempo permitieron que la corona británica cimentase sus intereses en la zona. El papel asumido por Gran Bretaña en la política latinoamericana de aquellos años fue tal, que incluso en su exilio después del fracaso de la segunda República, Simón Bolívar partió hacia Jamaica en busca de fondos, navíos y soldados con los que asegurar su retorno al continente<sup>3</sup> (Centro de Estudios Simón Bolívar, 2023). Y es que desde tiempos coloniales, Gran Bretaña tuvo a bien perturbar la dinámica político-administrativa hispánica. Ello explica la reducida pero no menos importante presencia de líderes independentistas en la isla jamaicana.

**Figura No. 1.** Bandera del Reino Misquito, protectorado oficial británico desde 1844 a 1860



**Fuente:** Reddit (28 de mayo, 2024) Flag of the Mosquito Kingdom, a British Protectorate from 1844-1860 [https://www.reddit.com/r/vexillology/comments/2qsmIs/flag\\_of\\_the\\_mosquito\\_kingdom\\_a\\_british/](https://www.reddit.com/r/vexillology/comments/2qsmIs/flag_of_the_mosquito_kingdom_a_british/).

<sup>3</sup> Cabe mencionar que las autoridades británicas no le brindaron apoyo alguno.

## Exilio y retorno marítimo

Producto del prevailecimiento de los intereses regionales, para 1842 la Federación Centroamericana había colapsado. Esto no significaba que el ideal por el que Francisco Morazán luchó hubiera muerto. De hecho a lo largo del proceso de separación gestado en 1838 el estadista continuó destinando esfuerzos para la reunificación de la región. Dichos esfuerzos terminaron de forma abrupta en 1840 cuando este es derrotado por las fuerzas de Rafael Carrera y enviado al exilio (Lynch, 1993, p. 469). En una primera instancia Morazán se encamina a Panamá y después de casi dos años de estancia, decide encaminar su rumbo hacia Perú.

La atención estaba puesta hacia los movimientos que Morazán realizaba. Cualquier evidencia que demostrase que sus rumbos estaban lejos del istmo centroamericano era estimada. No resulta extraño que en aquella víspera se recogió el testimonio de un médico que afirmaba haber ido en la misma nave en la que Morazán iba, y que incluso tuvo la oportunidad de tratar a un miembro de su familia<sup>4</sup>. Mientras las naciones destinaban su atención hacia el paradero del paladín centroamericano, los avances británicos incrementaron su intensidad. Después de la invasión y conquista de la isla de Roatán, los ataques del Reino Misquito sobre la costa norte del país se volvieron más frecuentes. La toma de puntos estratégicos para la explotación y sustracción de la madera era clara. Tanto así, que aún desde el exilio Morazán supo lo que acontecía y contra todo pronóstico decidió volver.

Rapidamente se difunde la noticia que Morazán había desembarcado en El Salvador y que este había reunido huestes con las cuales se

dirigió hacia San Miguel, lugar en donde fue muy bien recibido<sup>5</sup>.

El 19 de febrero de 1842, en una comunicación con el Ministro General del Estado de Honduras, el Ministerio General de Nicaragua manifiesta que:

Desde el día de ayer se ha recibido en este Ministerio una circular espedida por General Morazan en 15 del corriente a Bordo del Bergantin Cruzador en que se ha arribado al Puerto de la Union con varios oficiales y utiles de Guerra: Biene con el pretesto de pelear contra los Yngleses: Lamenta la suerte del País; y dice que se pone a Disposicion de este Supremo Gobierno; pero ya se asegura que ha entrado a San Miguel con alguna gente y sino se acuerdan providencias energicas en breve estara capas de Causar nuevos males a la Republica...<sup>6</sup>

Es de sumo interés que contrario a las expectativas de sus opositores, Morazán enfatice su disposición a hacer a un lado viejas disputas internas en favor de un frente común. Más interesante aún es que haya mencionado directamente a los ingleses como los principales enemigos de la soberanía centroamericana. Naturalmente, los temores de sus opositores fueron evidentes, y apenas estos supieron que Morazán venía acompañado de un cuerpo de oficiales<sup>7</sup> y que comenzaron a armar a sus seguidores, se exhortó sobre la necesidad de repeler de forma pronta y certera a las crecientes huestes. Es por ello que Nicaragua y Honduras reunieron a un centenar de hombres y acordaron reunirse en Goascorán desde donde partirían hacia El Salvador<sup>8</sup>.

Una vez dentro de dicho país, numerosos enfrentamientos se sucedieron por parte de las

---

<sup>4</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 1, documento 8, Choluteca, 30 de marzo de 1841.

<sup>5</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán" caja 1, documento 11, Juticalpa, 28 de enero de 1842.

<sup>6</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 1, documento 18, León, 19 de febrero de 1842.

<sup>7</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 1, documento 12, Comayagua, 11 de febrero de 1842.

<sup>8</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 1, documento 19, Chinandega, 19 de febrero de 1842.

huestes de aquel frente común<sup>9</sup> y las tropas morazanistas. En el Puerto de La Unión se consiguió que los últimos retrocedieran y se vieran forzados a reaboardar su nave<sup>10</sup>. Sin embargo, la alta movilidad de un navío era inmejorable para la causa morazánica. En muy poco tiempo, Morazán y sus hombres eran capaces de recolocarse a lo largo y ancho del litoral salvadoreño, por lo que la persecución de los mismos resultaba infructuosa.

Los continuos desembarcos y enfrentamientos impedían a Morazán manifestar con claridad sus intenciones. Es por ello que a lo largo de numerosos traslados pudo expresar cual era su estratagema. En correspondencia sostenida entre el Gobierno Político de Tegucigalpa y el Ministerio de Guerra se señala que Morazán ha estado:

...manifestando que viene con sus Compañeros de destierro a pelear como soldado a las ordenes del Gefe que se les nonbre contra los Mosquitos por la invacion hecha al Puerto de San Juan del Norte; y que teniendo noticia pocitiva ese Supremo Gobierno de que a la fecha de su nota estaba ya hostilizando los pueblos del Departamento de San Miguel donde se le habian unido docientos de los enemigos del actual sistema; y que teniendo provavilidades de que Cabañas se dirige contra este Estado con los curarenes haga marchar inmediatamente de acuerdo de este Comandante cualquier numero de tropa del punto de Guascoran donde está para llegar el Comandante Guardiola.<sup>11</sup>

Así queda manifiesto que Morazán no busca un abierto enfrentamiento con los británicos, sino que busca atender un problema más inmediato en el litoral atlántico del istmo. A su vez, sus palabras arrojan luz sobre la secuencia de eventos que conllevaron a su eventual retorno. Nuevamente el Reino Misquito trabajaba en favor de los intereses británicos atacando a una importante vía de acceso para la explotación de la madera.

Los esfuerzos para repeler a Morazán no eran eficaces ya que para marzo se afirmó que estaba al mando de tres buques<sup>12</sup>. Según evidencian las fuentes, siendo comandante de un grupo aún mayor, el acceso a víveres se volvió imperativo<sup>13</sup>. El desembarco y saqueo fue más frecuente en el Golfo de Fonseca. Tanto así que según un informante, en una de esas expediciones se dio muerte a José Trinidad Cabañas<sup>14</sup>. Las autoridades centroamericanas no pudieron evaluar la veracidad de los hechos comentados ya que la cantidad de reportes sobre desembarcos no dejaba de fluir. Autoridades y ejércitos estaban saturados a tal punto que incluso llegaron reportes de naves misteriosas que se perdían a la vista apenas tocaban el litoral<sup>15</sup>. La especulación llegó a tales extremos que empezó a afirmarse que Morazán lideraba una flota de cinco navíos. Es preciso enfatizar el carácter especulativo de estas afirmaciones dado que desde una perspectiva logística resultaba difícil mantener a una flota de esas dimensiones. Quizá ello explique como más adelante los gobiernos de Centroamérica difundieron el testimonio de supuestos desertores

<sup>9</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 1, documento 36, La Unión 27 de febrero de 1842.

<sup>10</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 1, documento 43, Nacaome, 28 de febrero de 1842.

<sup>11</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 1, documento 47, Tegucigalpa, 28 de febrero de 1842.

<sup>12</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 2, documento 53, San Vicente, 2 de marzo de 1842.

<sup>13</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 2, documento 54, San Vicente, 2 de marzo de 1842

Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 2, documento 66, Choluteca, 7 de marzo de 1842.

<sup>14</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 2, documento 58, Choluteca, 3 de marzo de 1842.

<sup>15</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 2, documento 86, San Salvador, 23 de marzo de 1842.



en donde manifestaban las precarias condiciones de la flota morazánica<sup>16</sup>.

A pesar de la especulación y la propaganda, Morazán continuaba navegando impune por las aguas del Golfo de Fonseca. El 29 de abril de ese año, el comandante del puerto de La Unión expresó que Morazán había desembarcado en la isla de Martín Pérez, y que después de haber abastecido a su guarnición, manifestó por vez primera su deseo de partir hacia Costa Rica<sup>17</sup>. Esto evidenciaba un agotamiento por ambas partes, dado que transcurridos los meses ninguno de los bandos había logrado su cometido. Sin embargo quien llevaba la peor parte era la coalición centroamericana dado que los gastos de defensa empezaban a drenar sus finanzas<sup>18</sup>. A causa de esto, se consideró emplear a reos como soldados para enfrentar a Morazán<sup>19</sup>.

Ya que la situación no parecía evidenciar un cambio y ante la posibilidad de ver agotadas sus reservas, los gobiernos de Honduras y El Salvador actuaron con premura señalando que:

...Convencido el General Precidente de la necesidad que hay de tomar una medida pronta y eficaz para alejar de las costas la flotilla con que Morazan los amenaza y turba la tranquilidad de los Estados obligandolos a hacer numerosos gastos en mantener numerosas fuerzas para su defensa ha convenido con el Supremo Gobierno de Honduras y ha exitado a los demas aliados para alistar uno o dos Buques mayores que auxiliados por otros menores y equipados convenientemente persiga al invasor= Con este objeto se previene a Usted que caso de existir o de llegar a ese Puerto uno o dos Buques de las cualidades antes espresadas

proseca Usted a contratarlos de acuerdo con el Señor Teniente Coronel Manuel de las Casas que es inteligente en la materia y que con este prefasio fin se halla en la Divicion Hondureña de Guascoran de orden del Señor Precidente de aquel Estado...<sup>20</sup>

Dado que por motivos de diversa índole ninguno de los gobiernos se encontró en capacidad de cumplir con lo estipulado, Nicaragua sugirió:

...invitar al Comandante del Buque de Guerra Ingles surto en el Realejo a fin de que capture a Morazán; cuya introduccion ilicita a la Republica sin autorizacion de ningun Gobierno de los que la componen amenaza el orden normal [roto] contra la seguridad comercial interior y exterior por no poderse organizar con nuestros propios elementos de guerra la flotilla que ha indicado el Supremo Gobierno del Salvador tubo a bien nombrar una comicion de su seno para examinar tan importante negocio y de acuerdo con el dictamen que ella le precentó ha convenido en calidad de pacto especial” En que siendo ese Supremo Gobierno el unico que puede [roto] invictacion que se [roto] de la Corveta de guerra Champion que los Estados del Salvador y Nicaragua y el de Honduras caso que este conbenio obtenga la ratificacion de su respectivo Gobierno reconocerán proporcionalmente los gastos que hagan los de los primeros ya sea en armas, uno o más buques en Guerra para equipar la flotilla de que habla el del Salvador o los que hayan de hacerse de el Comandante Byron presta al servicio de la Corveta Champion de su Magestad Británica para perseguir los Buques en que el Ex General Morazan sin autorizacion alguna

---

<sup>16</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) “Colección Documental Francisco Morazán”, caja 3, documento 103, Goascorán, 1 de abril de 1842.

<sup>17</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) “Colección Documental Francisco Morazán”, caja 2, documento 91, San Alejo, 29 de marzo de 1842.

<sup>18</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) “Colección Documental Francisco Morazán”, caja 3, documento 106, San Vicente, 4 de abril de 1842.

<sup>19</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) “Colección Documental Francisco Morazán”, caja 2, documento 93, Comayagua, 30 de marzo de 1842.

<sup>20</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) “Colección Documental Francisco Morazán”, caja 3, documento 110, San Vicente, 5 de abril de 1842.

surca las costas del Pacífico perturbando el orden naval y comercial.<sup>21</sup>

La propuesta nicaragüense no fue producto de la casualidad, ya que como el documento evidencia, existía una presencia británica en esas aguas (ver imagen No. 2). El discurso también denota que ha sido una presencia constante y de fácil acceso. Dadas las tensiones sufridas entre Morazán y los gremios madereros de Londres, no

está de más inferir que los británicos no habrían rechazado tal propuesta.

Finalmente no fue preciso recurrir a tales extremos ya que para el 12 de abril no se reporta haber visto rastro alguno de la flota enemiga. Más adelante las fuentes mencionan haber visto a Morazán en las cercanías de Puerto Calderas para luego colocarle en Costa Rica. Lugar en donde habrán noticias de sus movimientos.<sup>22</sup>

Figura No. 2. Propuesta de contrata de buque inglés para perseguir a Morazán

» preciable comunicacion de O. fha. 29, de MOXO.  
» ultimo, en la que propone la medida de in-  
» vitar al Comandante del Buque de guerra In-  
» gles, surto en el Realajo a fin de que capture  
» se a Morazan, cuya introduccion ilicita a  
» la Republica sin autorizacion de ningun  
» Gobierno de los que la componen amenara el  
» orden naval contra la seguridad comerci-  
» interior y exterior por no poderse organizar  
» con nuestros propios elementos de guerra  
» la flotilla, que ha indicado el Supremo go-  
» bierno del Salto, tubo a bien nombrar una  
» comision de su seno p.<sup>a</sup> Examinar tambien  
» portante negocio, y de acuerdo con el die-  
» tamen que ella le presento, ha conve-

Fuente: ANH (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 3, documento 118, Comayagua, 9 de abril de 1842. Fotografía de Francisco Amaya

<sup>21</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 3, documento 118, Comayagua, 9 de abril de 1842.

<sup>22</sup> Archivo Nacional de Honduras (Sala Colonial) "Colección Documental Francisco Morazán", caja 4, documento 151, Goascorán, 1 de mayo de 1842.

## Conclusiones

El suceso antes comentado ilustra en primer lugar a una justa de carácter patriótico en donde más allá de un proyecto federal o separatista, Morazán luchó por la soberanía centroamericana. Producto de las tensiones ocasionadas por el afán sustractivista británico, Morazán retornó de su exilio. Contrario a la tendencia caudillista, Morazán vio más allá de lo local, apuntando a un enemigo mayor con la capacidad suficiente para regir sobre los designios de Centroamérica. Es por ello que reiteradas veces manifestó que su afán bélico no estaba orientado hacia aquellos que le habían derrotado en 1841, sino hacia los agentes del Imperio británico en la costa norte de Honduras. El peso de la presencia británica en la región quedó evidenciado al momento en que los países centroamericanos sopesaron la idea de convocar la asistencia de un navío británico para dar caza a Morazán. Es interesante que en el litoral pacífico estuviera apostada una corbeta. Semejante proyección de poder ilustra la importancia que para Gran Bretaña tenía esta zona.

La importancia de las fuentes antes mencionadas radica en que muy a pesar de la explosividad de los hechos, este episodio constituye una de las páginas grises dentro de la historia del general y estadista José Francisco Morazán Quesada. Si bien es cierto no es algo completamente desconocido para la historiografía nacional, sus menciones son nulas y aún dentro de los círculos académicos no se ha investigado al respecto. A eso es preciso agregar que en primer lugar las fuentes arrojan una mejor luz sobre el contexto global en el que Centroamérica se encontraba inmersa. Complementando así la relación entre la figura de Morazán, la muy conocida explotación de la madera y el proceder de los británicos en el istmo centroamericano. Otro elemento a destacar es que la presente colección ilustra el punto de vista de los opositores de Morazán, dando así una riqueza de perspectivas para comprender la última etapa de Morazán en Centroamérica.

Finalmente, resulta curioso que al igual que Francisco Miranda y Simón Bolívar habían hecho años atrás, Morazán se percató de la importancia estratégica de una campaña marítima para reiniciar sus esfuerzos. Esto denota una

comprensión bélica y estratégica más avanzada, acorde a los medios tecnológicos de su tiempo.

## Referencias bibliográficas

Cain P. J. y Hopkins A. G. (1980). *The Political Economy of British Expansion Overseas, 1750-1914*. *Economic History Society*.

Centro de Estudios Simón Bolívar. (16 de marzo, 2023). *Bolívar el líder popular: exilio en el Caribe y la abolición de la esclavitud* [Video]. Youtube. <https://youtu.be/E516-lqNBLc>.

Darwin, J. (2009). *The empire project, the rise and fall of the british world system, 1830-1970*. Cambridge: Cambridge University Press.

Lynch, J. (1993). *Caudillos en hispanoamerica, 1800-1850*. Madrid: Editorial MAPFRE.

Valladares, J. C. (2023). *Extracción de la caoba en los años centrales del siglo XIX*. Tegucigalpa: IHER.